

10 Propuestas para la Ciudad Latinoamericana Pos-COVID-19

Resultados del Concurso
de ideas COVID-19:
Nuevas oportunidades
para ciudades sostenibles

Contenido

1. **Prólogo**

2. **Iniciativa Ciudades con Futuro**

3. **Sobre el Concurso de ideas COVID-19:
Nuevas oportunidades para ciudades sostenibles**

4. **¿Es esta coyuntura una
oportunidad para la ciudad latinoamericana?**

Tres reflexiones a partir del desarrollo del Concurso

**Saberes comunitarios, alianzas posibles y COVID-19:
una mirada a la participación ciudadana**

Lorena Ruiz, en colaboración con Joy González-Güeto

**Un catálogo de propuestas para la inclusión. inteligencia,
creatividad y articulación comunitaria como materias primas**

Andrés Borthagaray

Panorama socioambiental del diseño en América Latina

Ana María Durán Calisto

5. **Propuestas Ganadoras**

- 7 menciones de honor
- 3er Lugar
- 2do Lugar
- 1er Lugar

1. Prólogo

La pandemia del COVID-19 ha obligado a las ciudades latinoamericanas a replantear sus políticas de desarrollo para hacer frente a la nueva realidad local y al enorme reto de mantener un armónico equilibrio entre el desempeño económico y el bienestar social de sus ciudadanos, con especial atención en aquellos en situación de mayor vulnerabilidad.

El COVID-19 ha dejado al descubierto, con manifiesta crudeza, las limitaciones de nuestras ciudades, limitaciones que, en general, responden a cuestiones estructurales de sus modelos de desarrollo territorial. Sin embargo, a pesar de la complejidad y envergadura de los retos a los cuales las ciudades latinoamericanas se enfrentan, es destacable que esas mismas restricciones, en muchos casos, han contribuido a la resiliencia, la creatividad y el ingenio para diseñar e implementar soluciones que no solo respondan a la coyuntura, sino que logren trascender la crisis con la mirada puesta en el futuro.

Gran parte de estas ideas han estimulado prácticas de carácter permanente, funcionales a una vida más sustentable y saludable de las ciudades, en muchos casos incluso contribuyendo a mejorar el acceso de las poblaciones más pobres a servicios básicos, empleo, educación, salud, y espacios públicos de calidad. La identificación de estas buenas ideas surgidas durante la pandemia con condiciones para convertirse en políticas públicas es precisamente lo que -en el mar-

co de la iniciativa CAF denominada Ciudades con Futuro, y con el apoyo de nuestros socios de la Fundación Avina- nos ha motivado a promover el Concurso de Ideas “COVID-19: Nuevas oportunidades para ciudades sostenibles”.

Desde Ciudades con Futuro deseamos colaborar en la consecución de soluciones a los problemas de inequidad, exclusión y baja productividad que obstaculizan el desarrollo urbano en América Latina. Para nosotros, el éxito de la convocatoria no solo radica en las más de 320 ideas recibidas provenientes de 20 países, sino en la manera en que éstas aportan estrategias innovadoras para intervenir sobre esos obstáculos, convirtiendo la crisis en una oportunidad para acceder a las múltiples ventajas potenciales que ofrece la vida urbana.

Nos complace gratamente compartir con ustedes las 10 propuestas más destacadas, confiados en que a través de ellas podamos imaginar y planificar la posibilidad de construir juntos un futuro urbano más inclusivo, más productivo y más resiliente.

Julián Suárez Migliozi
Vicepresidente de Desarrollo
Sostenible de CAF

2. Sobre la iniciativa ciudades con futuro

El rápido proceso de urbanización de América Latina no fue acompañado de una adecuada provisión de servicios y de infraestructura, ocasionando en muchos casos la proliferación de desigualdades, evidenciables en la capacidad que tienen los individuos y empresas para acceder a las oportunidades que ofrecen los entornos urbanos. Estudios sobre este proceso muestran que las ciudades con mayores tasas de expansión descontrolada tienen, en general, mayores niveles de inequidad y que existe una notoria correlación entre la expansión desordenada, la segregación y el crecimiento de asentamientos precarios.

La coyuntura actual del COVID-19 ha agravado estos grandes desequilibrios preexistentes, ralentizando la producción, complicando la distribución de servicios y acrecentando las inequidades. Esta realidad impacta particularmente en nuestra región, donde 1 de cada 3 familias habita en una vivienda inadecuada, que no posee ni las dimensiones, ni las condiciones sanitarias básicas para desarrollar una vida digna y menos aún para cumplir las estrictas normas de distanciamiento social que obliga el COVID-19. Por otro lado, millones de trabajadores y trabajadoras informales han visto disminuir sus fuentes de ingreso dado que estas dependen de las condiciones que puedan ofrecerles los espacios públicos para desarrollar sus actividades.

Las duras restricciones a la movilidad y el intercambio que impone esta situación requieren

repensar la forma en que hacemos ciudad y en que accedemos a sus beneficios. Con políticas adecuadas, las ciudades tienen el potencial de convertirse en fuentes de innovación y crecimiento económico, ya que estimulan la economía en virtud de los beneficios emanados por la proximidad, intensidad y frecuencia con que se realizan los intercambios de bienes e ideas entre los distintos agentes que conviven en su territorio, convirtiéndose en lugares propicios para mejorar el bienestar de los ciudadanos, en aspectos laborales, educativos, de cuidado y salud.

CAF, a través de su iniciativa Ciudades con Futuro, busca promover acciones que fortalezcan el acceso a las oportunidades que brindan las ciudades latinoamericanas, mejorando en ellas los niveles de inclusión social; aumentando los niveles de productividad y mitigando las externalidades negativas que atentan sobre la calidad de vida. El Concurso de Ideas “COVID-19: Nuevas oportunidades para ciudades sostenibles” se enmarca en este objetivo. Cada una de las ideas presentadas en este documento, independientemente de su escala, constituyen sin duda gestos para la construcción de una vida más digna en los barrios de nuestras ciudades.

Equipo de Coordinación
Iniciativa Ciudades con Futuro

3. COVID-19: Nuevas oportunidades para ciudades más sostenibles

A través del Concurso de Ideas COVID-19: Nuevas oportunidades para ciudades sostenibles, buscamos estimular la configuración de escenarios urbanos más equilibrados a partir de un mayor acceso a oportunidades, que fomenten la inclusión social y la productividad de nuestras urbes. Estos son valores compartidos con la fundación AVINA, y que impulsamos en nuestras acciones de acompañamiento al desarrollo urbano sostenible en la región, por esto, aunamos los esfuerzos de ambas instituciones en la consecución de este objetivo.

En vista del contexto de emergencia sanitaria y a diferencia de ediciones anteriores, esta sexta edición de Concurso de Desarrollo Urbano de CAF se enfocó particularmente en la identificación de ideas en estado de incubación que describieran intervenciones creativas e innovadoras, en favor de brindar soluciones a los diferentes desafíos que se han impuesto a las ciudades durante el período de transición post-pandemia, en particular aquellos relacionados una paulatina recuperación económica y social de las comunidades que las habitan.

La convocatoria se lanzó el día 23 de octubre de 2020, recibándose propuestas hasta el 29 de noviembre. El Fallo del Jurado se realizó el día 11 de diciembre de 2020, presentándose más de 320 propuestas provenientes de 20 países de América Latina y Europa.

La convocatoria tuvo como objetivo incentivar la participación de los distintos actores de la sociedad civil para identificar, analizar, conceptualizar y proyectar aquellas ideas que permitan transitar hacia ciudades más sostenibles, productivas y resilientes. Las soluciones propuestas debían considerar de manera integral elementos relacionados a, al menos, una de las siguientes dimensiones urbanas:

- Espacios públicos
- Espacios de uso colectivo
- Asentamiento informales
- Movilidad no motorizada
- Transporte público

Si bien las ideas planteadas en las propuestas deberían surgir como respuesta o consecuencia de la pandemia, fueron reconocidas aquellas pensadas para permanecer más allá de la coyuntura, incluso para atender problemas que existían antes de la llegada del COVID-19; entendemos que, a pesar de las dificultades, la crisis presente ha sido y puede seguir siendo, en esencia, una oportunidad de futuro.

En ese sentido, las propuestas presentadas y premiadas mostraron al menos una de las siguientes características diferenciadoras:

A. Resilientes: las propuestas tienen desarrollada una capacidad de adaptación a diferentes escenarios de reactivación económica y dinamización de la vida urbana, en sus distintas etapas y fases.

B. Inclusivas: promueven la participación e inclusión social en contexto de distanciamiento físico, con enfoque de género y poblaciones vulnerables, y apuntan a la reducción de la desigualdad y segregación social. Así mismo, contemplan estrategias para la cooperación multiactor y el fortalecimiento de la gobernanza urbana.

C. Ambientalmente sostenibles: propuestas que integran de forma tácita y transversal criterios de sostenibilidad ambiental en escenarios como la reducción de la huella de

carbono, el manejo de desechos urbanos, reducción, mitigación y adaptación a riesgos en zonas de vulnerabilidad y en un contexto global de cambio climático.

D. Productivas: representan oportunidades dirigidas a la optimización de recursos económicos, sociales y ambientales en la generación de bienestar y calidad de vida de las personas. Esto abarca la reducción de costos de operación, el fortalecimiento de redes de productividad local, el acceso al empleo y la generación de oportunidades con valor económico desde una mirada territorial.

Las propuestas premiadas fueron elegidas en función de: (1) Su alineación con el contexto de intervención (2) Innovación (3) Posibilidad de ser realizadas (4) Relación costo-impacto.

4. ¿Es esta coyuntura una oportunidad para la ciudad latinoamericana?

TRES REFLEXIONES A PARTIR DEL DESARROLLO DEL CONCURSO*

Saberes comunitarios, alianzas posibles y COVID-19: una mirada a la participación ciudadana

Lorena Ruiz*
Joy González-Güeto

La pandemia de la COVID-19 no es una casualidad, un evento azaroso o imprevisto. Tiene profundas raíces históricas y estructurales que resultan en dinámicas socioeconómicas de destrucción medioambiental y reproducción de las desigualdades. Continuamente presentamos estos procesos como “fallas” que suceden en otro lugar y a otras personas, pero en realidad siempre están ahí, ignorados o invisibilizados: la desigualdad en el acceso a derechos como el agua, la salud, la vivienda, el ocio o el espacio público es una constante en Latinoamérica, y en el mundo, mucho antes de la irrupción del coronavirus.

La forma mayoritaria de entender fenómenos globales como las pandemias, pero también las migraciones, los conflictos armados, la pobreza o el calentamiento global, lleva implícita la idea que son esos otros lugares y esas otras personas quienes tienen la obligación moral de integrarse a procesos de participación ciudadana propuestos desde fuera. Desde fuera también se ven como pasivos o de sinteresados esos otros, los habitantes de las periferias de las ciudades, las desplazadas internas, pero también las personas mayores o los adolescentes.

Parece haber consenso en la consideración de que determinados grupos sociales no están participando lo suficiente o directamente no están participando. Esto hace necesario recuperar algunas preguntas: ¿Qué entendemos por participación ciudadana? ¿Quién la define? ¿Qué queda dentro y qué queda fuera de esa definición? ¿Incluye a los niños que para jugar a la pelota limpian juntos la maleza, diseñan porterías con los materiales reciclables que tienen a mano y, así, habitan colectivamente un lugar abandonado? ¿Incluye a las redes vecinales de cuidados? ¿Incluye los dispositivos construidos por las comunidades para acceder al agua? ¿Incluye por tanto lo cotidiano, lo que parece nimio, lo que sucede en los vínculos del día a día, la inventiva de la mezcla y la reutilización, el uso creativo de lo que cada uno tiene y de lo que otros pueden aportar? Quizá eso que solemos llamar participación está demasiado lleno de dinámicas predefinidas, estrategias institucionales extractivistas, problemas identificados de manera externa a las comunidades, ajenos a aquellos a quienes supuestamente afectan.

* Las ideas contenidas en estos textos son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen la posición oficial de CAF.



8

Fotografía de Nacho Goytre. Medialab Prado. Licencia Creative Commons, CC BY-SA 2.0.

Asumir que las comunidades no están participando lo suficiente en la construcción de ciudad trae aparejado consigo la definición de ciudad que circula habitualmente: la del concreto y las grandes obras, la del centro turístico, la del automóvil y los espacios públicos privatizados. Mientras tanto, la participación está sucediendo: las comunidades siguen implicadas en la creación de ciudad cuando se juntan para pensar cómo podrían tener una huerta comunitaria. Además, no se trata solo de pensar, sino también de hacer. Las vecinas se reúnen para colaborar y de ese hacer colectivo surgen tecnologías, intervenciones comunes, planes de todos los días que van generando reflexiones, cuidados y apoyo mutuo.

Existen por tanto diversas formas en que las personas ejercen y renuevan su derecho a la ciudad, o más bien a las múltiples ciudades que imaginan y crean en sus prácticas cotidianas, más allá de la solución de problemas: los espacios para el encuentro, lo lúdico y lo festivo, los lugares estéticamente bellos y agradables. Si estas prácticas encontraran acomodo en la idea clásica de participación, quizá podríamos diseñar estrategias más eficaces de diálogo y articulación entre diferentes actores -academia, gobiernos, empresas y ciudadanía- para lograr entornos urbanos más cohesionados, inclusivos y sostenibles.



Fotografía de la Escuela de Circo del Caribe. Fundación Koinonia. Licencia Creative Commons, CC BY-SA 2.0.

Las diferentes comunidades que componen los entornos urbanos tienen conversaciones activas en muchos frentes: los conflictos vecinales, la infraestructura de servicios, la educación, las violencias, el medioambiente, el desempleo. Para muchas personas en las ciudades latinoamericanas participar no es una opción, sino la única forma de sobrevivir en entornos que constantemente les expulsan del espacio público y del acceso a derechos, bienes y servicios. Las comunidades saben cómo hacer las cosas porque las vienen haciendo desde siempre: inventando maneras de conseguir agua y comida, de transitar las calles sin ser criminalizadas, de crear reciprocidad o de usar los parques y las plazas (incluso de hacer aparecer un parque y una plaza).

Todas estas conversaciones, prácticas y tecnologías comunitarias han salido a la luz pú-

blica como efecto de la pandemia de la COVID-19. Como aprendizaje de esta coyuntura mundial, es necesario romper la tendencia de asociar la participación con una opción extra, como si fuera un añadido a las formas ya acabadas de habitar la ciudad. La participación es precisamente el momento en el que ponemos en práctica formas de vivir e imaginar la ciudad: distintas, conflictivas y contradictorias entre sí. Podríamos empezar entonces a definir la participación como una cuestión vital en su sentido más material: hacerse cargo colectivamente de la vida, porque sin comunidad, sin lazos vecinales, vivimos peor o directamente no vivimos. Así, la pandemia evidencia lo que hace tiempo ya se había enunciado desde planteamientos como el ecofeminista: la interdependencia no es una elección, es lo que nos constituye.



Fotografía de Lukasz Michalak. Medialab Prado. Licencia Creative Commons, CC BY-SA 2.0.

10

Para atravesar la pandemia y para pensar las ciudades postcovid, quizá la pregunta no sea únicamente cómo lograr mayor participación ciudadana, sino también cómo y en qué partes de nuestras ciudades hay personas construyendo en colectivo espacios urbanos más habitables. La búsqueda de una mayor participación ciudadana no es entonces un trabajo de intervención, sino un trabajo de mapeo, de búsqueda, de encontrar qué comunidades y dónde están llevando a cabo iniciativas para sobrevivir, para mantenerse saludables, para disfrutar de la ciudad. La mejora del entorno urbano depende de ese reconocimiento de las estrategias locales de resistencia y creación. En este punto es crucial el rol de las instituciones: es fundamental que escuchen, que se aproximen a los proyectos ciudadanos en mar-

cha, que los observen y acompañen ofreciéndoles continuidad, estructuras para su sostenibilidad y replicabilidad.

La responsabilidad compartida entre distintos actores para abordar lo que nos afecta colectivamente abre el debate sobre los conocimientos implicados en el afrontamiento de problemáticas globales como la pandemia. La crisis desencadenada por la COVID-19 muestra la importancia del conocimiento experto, pero también pone de relieve la urgencia de escuchar las voces que hablan en primera persona y reconocer el valor de los saberes locales y situados. Las comunidades poseen conocimientos que han sido muchas veces expropiados y convertidos en mercancía, lo que convierte la tarea de visibilizarlos y reconocerlos en una urgencia aún más acuciante.



Fotografía de Julie Roy González. Fundación Koinonia. Licencia Creative Commons, CC BY-SA 2.0.

Necesitamos que la alianza entre diferentes tipos de conocimientos sea posible, superando las lógicas extractivistas presentes en la investigación académica y científica y que permeen también los procesos de participación ciudadana. ¿De dónde parten las preguntas relevantes? ¿Quién define el problema a abordar? ¿En qué términos lo hace? ¿Qué devolución se produce a las comunidades? Existen muchos ejemplos en los que los expertos introducen procesos de trabajo y soluciones sin conocer ni considerar el contexto concreto, las personas que lo habitan, sus sensibilidades, prioridades y conocimientos. La aproximación podría partir, por el contrario, de la pregunta acerca de las necesidades ya identificadas por la comunidad y cómo abordarlas en conjunto, en una dinámica colaborativa en la que cada parte aportaría lo que

tiene (saberes específicos, técnicas, destrezas, recursos, tecnologías, etc.).

Los procesos de participación no están únicamente atravesados por los saberes que las personas traen a ellos, sino que en el transcurso de esos procesos se generan nuevos conocimientos. En términos cuantitativos y cualitativos, el volumen, la riqueza y el valor de ese conocimiento es incalculable. Se requiere de una documentación profusa que nos permita identificar y sistematizar la información relevante, extrayendo aprendizajes que puedan circular de manera libre para que otras personas puedan hacer uso de ellos en otros contextos. Solemos olvidar el potencial reflexivo de la participación, pero quizá sea un buen momento para recuperarlo: crear conocimiento a partir de la

acción, en diálogo con las prácticas concretas y materiales. Compartir lo que sabemos y aprendemos es otra forma de cuidado colectivo, de trabajo en red distribuido, que hace más fuertes y resilientes a las comunidades.

Los entornos urbanos están marcados por prohibiciones, reglamentos expulsivos, fronteras (vallas, muros), miedos, angustias, silencios. También están llenos de saberes, fortalezas, encuentros, belleza y cuidados. ¿Qué queremos para nuestras ciudades? ¿Qué podemos para nuestras ciudades? Los proyectos presentados al Concurso de ideas COVID-19:

Nuevas oportunidades para ciudades sostenibles muestran precisamente la capacidad de la colaboración y la participación para hacer de los entornos urbanos lugares de acogida, diversos, accesibles y habitables. Necesitamos reconstruir entonces en clave interseccional lo que conocemos como participación, transversalizar su significado, porque participar junto a otras personas en nuestro entorno genera bienestar y salud, tanto a nivel individual como colectivo. Nos ofrece un sostenimiento para la vida a través del apoyo mutuo. Solo así podremos crear ciudades en las que merezca la pena vivir.

LORENA RUIZ*

Doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Realiza investigación y docencia sobre desigualdades sociales en el ámbito de la salud. Entre 2014 y 2018 fue mediadora cultural y responsable del Laboratorio de Innovación Ciudadana de Medialab Prado, donde trabajó en torno a la experimentación urbana, la apertura institucional y la construcción de comunidades a través de la cultura colaborativa. A raíz de esta experiencia realiza formación y consultoría sobre laboratorios ciudadanos y procesos de cooperación público-social.

Un catálogo de propuestas para la inclusión. Inteligencia, creatividad y articulación comunitaria como materias primas.

Andrés Borthagaray*

La crisis del COVID-19, marcada por las medidas de aislamiento social y la disrupción resultante en las actividades económicas y sociales, tiene claramente un impacto desigual en diferentes sectores de la sociedad. Sin embargo, no hay sector que no haya sido afectado. Ha puesto de manifiesto la necesidad de cobertura en redes de salud, en espacios públicos y equipamientos de proximidad, en el acceso a servicios esenciales, en la posibilidad de desplazarse en forma segura y universal. Y ha marcado igualmente lo poco adaptado de infraestructuras a las que se había apostado una parte importante de los esfuerzos a la hora de las emergencias. Estas reflexiones, basadas en las propuestas recibidas, se desarrollan en cuatro puntos.

En primer lugar, el contexto de las ciudades latinoamericanas frente al COVID-19 ya mar-

caba un dinamismo asociado a grandes niveles de desigualdad. La crisis ha actuado como catalizador. Las respuestas ofrecen una clave de lectura tanto sobre lo que nos permitía prepararnos mejor como sobre una situación que parecíamos tomar con cierta dosis de resignación. En segundo lugar, se intenta analizar como se declina en el marco de una gran diversidad geográfica y temática de las estrategias propuestas, que pueden ser agrupadas en familias de temas. En tercer lugar, se profundiza sobre la selección realizada y el aporte global de los trabajos recibidos, donde se subraya la importancia de ver el conjunto de propuestas como una fuente de reflexión y acción posible. Finalmente, como conclusión, se trata de extraer un mensaje para un diseño y gestión de ciudades inteligente en el uso de los recursos e inclusivo, sustentable e integrador en el alcance de sus beneficios.

01

El contexto de las ciudades latinoamericanas frente al COVID-19.

En un contexto ya sacudido por crisis preexistentes, marcado por la desigualdad, los desafíos del cambio climático y criterios de evaluación de proyectos necesitaban claramente una revisión crítica. La emergencia marcada por el COVID-19 expuso además la necesidad de adecuar las estrategias, la organización social y las infraestructuras para dar respuestas mejor adecuadas a las necesidades reales, más rápidas y de mayor alcance en nuestras ciudades. Así, algunas decisiones que significaron altas cargas en términos presupuestarios,

cuyos beneficios ambientales y sociales ya estaban lejos de ser demostrados, se convirtieron en un reflejo de los costos de oportunidad frente a otras necesidades fácilmente demostrables que reclamaban una atención urgente.

Por supuesto, la pandemia afectó a todos. Pero las consecuencias no son las mismas para unos y otros. En efecto, las medidas de aislamiento social tuvieron consecuencias para quienes se encontraban en viviendas con posibilidad de expansión, ventilación y espacio verde público propio o cercano y accesible, servidas por redes de agua potable y cloaca, energía y conectividad digital, sin ha-

cinamiento, con las posibilidades de acceder a pie a un conjunto de ofertas de proximidad. En muchos casos, además, con posibilidades de acceder a modalidades de trabajo virtual. Pero las consecuencias fueron mucho más graves para quienes estaban en lugares lejanos a las oportunidades, con niveles de mayor de congestión y hacinamiento en los hogares, con conexiones parciales, muchas veces sin agua para cumplir con las recomendaciones mínimas de higiene promovidas desde las

campañas públicas. Con menores oportunidades en la vecindad, menor cantidad de espacios verdes públicos accesibles, sin alternativa virtual a las actividades presenciales como fuente de sustento. Claramente, en estos casos las consecuencias exigieron respuestas inmediatas de otra naturaleza a una situación extraordinaria y extrema. Las propuestas presentan estrategias de valor universal, pero hacen mucho por mejorar y llamar la atención sobre los sectores más vulnerables.

02

La diversidad geográfica y temática de las estrategias propuestas.



Propuesta Red de intervenciones en espacios en laderas (Perú)

En distintos climas, en distintas escalas demográficas, las propuestas fueron formuladas desde una realidad eminentemente urbana. Así, la capacidad de expansión de los hogares, las condiciones de iluminación, ventilación y acondicionamiento, el acceso al agua, las condiciones de alimentación, la organización comunitaria, la articulación de redes de salud, la existencia de infraestructuras y servicios de proximidad, la organización del espacio físico de la educación, la forma de pensar el rol de la movilidad sustentable, de la calle y del espacio público

son algunos de los ejemplos de las cuestiones tratadas a lo largo y a lo ancho de las ciudades objeto de la convocatoria. Pueden agruparse por familias de temas, como de algún modo lo hizo el jurado.

Pero hay comunes denominadores que, nuevamente, nos llevan a pensar un orden de prioridades para nuestras ciudades diferente al que nos había ofrecido la situación previa a la crisis. La vulnerabilidad frente a nuevos desafíos de salud, por supuesto. En este caso, el COVID-19, frente al que en el momento de presentar los trabajos parecería haber un punto de inflexión. Pero muy lejos todavía de una situación consolidada, que permita revertir los efectos en el sistema productivo y en la inserción social. Es cierto, varios países asiáticos pudieran salir con menores efectos negativos, inclusive en muchos casos sin paralizar las actividades. Justamente, entre las razones que lo permitieron se atribuye un peso significativo a la experiencia de haber vivido otras pandemias recientes y a las lecciones aprendidas como consecuencia.

La necesidad de dar respuestas a la crisis actual en nuestro contexto sigue siendo urgente. Sabemos también que no será la última, ni que por superarla habrán quedado de lado otros males endémicos frente a los

que no terminábamos de reaccionar, con distintas manifestaciones según las regiones y los temas.

Por otra parte, el desafío de actuar frente al cambio climático, en forma asociada con medidas sociales, es en gran modo un desafío de diseño y una forma ineludible de adaptarnos mejor a las emergencias. Si bien afectará de distintas maneras a nuestras ciudades, tiene en estas propuestas una orientación para la acción futura.

Las formas de emplear materiales y soluciones tecnológicas, las demandas de energía, la forma de llamar la atención sobre los problemas a la vez que se ofrecen respuestas en lo inmediato, la suma de esfuerzos socialmente articulados son algunos de los principales puntos. La posibilidad de intercambiar información, de incorporar cada vez más datos, no nos hace necesariamente más inteligentes. Pero nos ofrece una base para que tomemos mejores decisiones si somos capaces de analizarla a nivel de toda la región.

03

El proceso de selección y los denominadores comunes.

Se intentó encontrar ejemplos emblemáticos de cada uno de los temas o de las familias de temas. Entre un abanico de propuestas de gran calidad. La asistencia de los organizadores permitió despejar el panorama y facilitó las deliberaciones,

despejando criterios para la elección. La memoria del jurado se explaya sobre los méritos de los proyectos ganadores. Sin perjuicio de eso, naturalmente queda la posibilidad de no haber hecho justicia con otras propuestas de calidad que merecían una consideración mayor. Por eso, nuevamente, vale la pena revisar el conjunto de iniciativas propuestas más adelante.



Propuesta Infraestructuras para el Agua. Estrategias para el Buen Manejo de los Recursos Hídricos (Colombia)

Los aportes de los proyectos objeto de premios o menciones y los que por distintos motivos no han quedado en la selección pero que igualmente contaban con méritos y aportes ofrecen un

catálogo de soluciones posibles. Una exposición que debería inspirar nuestra paleta de opciones a estudiar en distintas instancias de formulación de políticas.

04

Mensaje para ciudades inteligentes en el uso de los recursos e inclusivas en el alcance de sus beneficios.

Las propuestas ofrecen cursos posibles de acción. Una forma de concebir el espacio y su articulación social, la relación con el medio natural, la infraestructura como objeto de reflexión, la forma de producir y remunerar los esfuerzos. En ese sentido, el concurso es un altavoz para que los mensajes enviados desde las diferentes ciudades, a través de los participantes, tengan mayor alcance e influencia en el futuro. Cada respuesta a la convocatoria está desarrollada a partir de un contexto preciso.

El diseño no sólo responde a una lógica espacial. En ese sentido, las formas de desplazarse, de interconectar, de alimentar, de digerir, de acceder al espacio de la educación, de pensar los ritmos y las temporalidades son determinantes. En las respuestas a la convocatoria se combinan diferentes disciplinas articuladas en el espacio a través de una conjunción de voluntades. Se pone de manifiesto la importancia de la infraestructura, no sólo de las grandes redes de servicios urbanos, sino también de la escala de mayor proximidad, la inmediata, la que permite respuestas más rápidas y puntuales. Una relación que incorpora una concepción de la tecnología como instrumento adaptado y rediseñado y no como una solución llave en mano que se impone fuera de contexto. A la distancia siempre existe una limitación. El desafío aquí es encontrar un mensaje desde lo local, en un diálogo interactivo entre programa y diseño.

Las transiciones entre espacio público y privado, cuando los lugares de expansión en los hogares se multiplican con las posibilidades que ofrece el espacio público, cambian radicalmente las condiciones de vida urbana. También entre los espacios educativos y sus áreas abiertas de expansión. En todas partes, pero especialmente en los lugares más vulnerables. Por eso presenta un gran interés la ubicuidad en el acceso a estos espacios a tra-

vés de las propuestas. De comedores y trabajo comunitario en plena ladera, de la calle como espacio público por excelencia capaz de multiplicar el espacio verde público, de los tanques y de los cursos de agua, la relación con el medio natural es una constante en las propuestas. En zonas de urbanización más incipiente y en centros consolidados. La visibilidad a los ríos y arroyos, en lugar de un lugar oculto por entubamientos o barreras viales, se expresa en diferentes respuestas.

El diseño puede alcanzar su mayor potencial cuando incorpora una reflexión e incidencia sobre el modo de producción de la ciudad. Cuando, como lo muestran varias de las reflexiones, un uso inteligente de los recursos significa pensar no solamente cómo se administran estos bienes escasos, ni en cómo se introduce una ilusión tecnológica muchas veces fuera de contexto, sino también en cómo se organiza la administración en el espacio, en distintas escalas del territorio. En este sentido, detrás de las propuestas hay una concepción sobre la cuestión comunitaria, las instituciones públicas y el rol de prestadores de servicios que permite una reflexión adicional. Hay presente, en ese sentido, una dimensión de derechos capaz de cambiar las dinámicas previas a la crisis. Ahora bien, un desafío mayor es cómo articular escalas de intervención posibles a partir de estas respuestas.

El llamado de CAF al concurso de ideas "COVID-19: nuevas oportunidades para ciudades sostenibles" tenía como objetivo poner en la agenda estrategias que pudieran dar respuestas en lo inmediato y anticipar líneas de acción a futuro. El conjunto de propuestas ofrece estrategias de una variedad temática y geográfica notable. Tiene valor como tal, dado que deja al alcance de la mano una fuente de inspiración basada en la reflexión y en la articulación comunitaria e institucional, con distintos grados de avance en los respectivos niveles de ejecución, en todas las voces que se han levantado en respuesta a esta convocatoria.



Fotografía: Albano García, para la Revista ARQUIS, "Movilidad Posfósil", agosto, 2017

ANDRÉS BORTHAGARAY*

Arquitecto por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (UBA), diploma Internacional en Administración Pública en la Ecole Nationale d'Administration de Francia y doctor en geografía y urbanismo en Sorbonne Nouvelle - París III. Es director para América Latina del Instituto para la Ciudad en Movimiento, presidente de la Fundación Urbanismo y director del posgrado en diseño y gestión de ciudades inteligentes e inclusivas en FADU-UBA. Ha sido Subsecretario de Descentralización, de Transporte y Tránsito, y Director Ejecutivo del Consejo de Planeamiento Estratégico de la Ciudad de Buenos Aires.

Panorama socioambiental del diseño en América Latina

Ana María Durán Calisto*

Lo fascinante de un concurso internacional de la envergadura de *COVID-19: Nuevas oportunidades para ciudades sostenibles* es que ofrece un levantamiento panorámico de los patrones e inquietudes que dibujan la cartografía del diseño en la enorme y diversa región que conocemos como América Latina. Entre textos e imágenes, de lámina en lámina, va adquiriendo resonancia una profunda preocupación por los barrios de auto-construcción; es decir, por la condición de acentuada inequidad que caracteriza a nuestras ciudades. Las propuestas afirman que es posible coproducir, con creatividad y pocos recursos, una mejor calidad de vida para sus millares de habitantes. La pandemia ha dejado de manifiesto que demasiados latinoamericanos no pueden lavarse las manos, ni aislarse, ni quedarse en casa. Muchos viven amontonados, esperando el paso de un tanquero, sin electricidad, ni internet, buscando ganarse entre calles y gentes un plato de comida para sí mismos y sus familias.

En este contexto, no sorprende que un sinnúmero de proyectos se enfocara en subrayar la relación entre agua, salud y vida a varias escalas, desde una serie de micro-dispositivos (filtros caseros minerales o vegetales, tanques, lavabos, letrinas, colectores, duchas, baños); redes intermedias de escuelas públicas captadoras de agua lluvia; macro-intervenciones de remediación regional de ríos cuya longitud se gestiona mediante intervenciones transversales de carácter barrial; o incluso plani-

ficación territorial marcada por la eclosión de grandes áreas agroforestales en ciudades regionales. El agua se abrió paso entre la corteza del imaginario urbano para fijarse en la retina como acupuntura descentralizada y de bajo costo, como corredor verde, o como capilaridad que irriga una urbe o región. El reciclaje y centros comunitarios que lo faciliten formaron parte de esta apuesta por las infraestructuras azules y verdes, claves para reducir la temperatura en islas de calor generalmente asociadas con el déficit de vegetación en los barrios más desposeídos.

¡Agua!, por ejemplo, es una micro-infraestructura que actúa de lavabo, luminaria, megáfono, filtro, soporte vegetal y señal; enciende el mapa de la precariedad poblando la noche con antorchas fotovoltaicas que denuncian, protestan y exigen un derecho básico que a estos barrios les ha sido negado. Función e inscripción, comienza a marcar el escenario de las posibilidades que abre el desarrollo de sistemas descentralizados para la provisión de servicios en barrios que no se ajustan fácilmente a los rigores de las redes centrales de agua potable, electricidad y telecomunicaciones. Las micro-infraestructuras son un campo pendiente de innovación. Exigen inversiones iniciales, pero eventualmente pueden ofrecer a estas familias servicios de bajo o ningún costo. Otras micro-infraestructuras se concibieron como incrustaciones que iluminan, ventilan, u oxigenan el aire; *low-tech*, *high-tech*, o híbridas.



Propuesta AQUA! (Brasil)

Al clamor por el agua y el verde se sumó la invocación de la seguridad alimentaria. Incontables trabajos se propusieron abrirle espacio a la agricultura o agro-ecología en la ciudad, desde la escala de un macetón apilable, pasando por la escala intermedia del huerto comunal en el espacio público (compostaje incluido), hasta alcanzar la escala regional del parque agro-urbano. La pandemia puso de relieve nuestra vulnerabilidad alimentaria. Muchas manos se pusieron a plantar y los ojos de los diseñadores imaginan cultivos abriéndose paso en los intersticios, las laderas, los suelos subutilizados de nuestras ciudades; en sistemas agrícolas verticales, horizontales, escalonados, interiores, exteriores, o estratificados. Varios de los proyectos recuperan técnicas agrícolas ancestrales, particularmente en Perú, un país al cual quiero mencionar porque produjo algunos de los proyectos más innovadores –a todas las escalas– desde la reconexión profunda con sus raíces.

“Barrios que cuidan” -un proyecto peruano integral y bien logrado- identifica un potencial

existente y lo cataliza. En los barrios desatendidos de Lima, las mujeres organizan ollas comunes y comedores populares. Este proyecto se enfoca en las economías domésticas e invisibles de los cuidados, la columna vertebral de la vida, más aún de la vida precaria. El equipo de profesionales que presenta la propuesta se suma al trabajo colectivo e ingenioso de las pobladoras para diseñar una suerte de acupuntura urbana que propone la inserción estratégica de comedores expandidos, multifuncionales, cuyo objetivo prioritario se complementa con otros de enorme valor para los vecinos. Estos nodos sirven de catalizador de otras formas de cooperación: como huerto urbano, espacio lúdico para los niños (a veces, en ladera), taller de capacitación y producción, zona de internet para apoyar la educación (de niños, jóvenes y adultos), baño público, centro comunal. Los espacios de intervención se identifican en base a potenciales y oportunidades existentes; son abiertos y bien ventilados. La auto-gestión extiende la mano para incluir a varios actores, todos coordinados por el Comité anti-COVID-19.



*Imagen de COMEDOR POPULAR DE LOS AÑOS 80 EN LIMA.
Propuesta BARRIOS QUE CUIDAN (PERÚ)*

Varios proyectos proponen recuperar los espacios que ha monopolizado el automóvil. “ERES” reivindica a la calle como espacio público primario y ubicuo, interviniendo estratégicamente en arterias secundarias de barrios vulnerables que pueden ser, temporalmente, convertidas en zonas de uso común, y eventualmente peatonalizadas. ERES son micro-acciones que ponen a prueba un potencial de transformación de lo que tenemos a la mano. La calle se concibe como extensión social o colectiva del espacio doméstico. Como tal, puede ser activada, programada y desplegada según las necesidades que complementan al universo interior del hogar: como huerta, micro-parque lineal, mercado, espacio cultural, galería de arte, sala de cine, taller, o centro cultural, las posibilidades son infinitas y las decide el vecindario. Las micro-acciones concretas que okupan la calle se potencian con el diseño de un App que permite diseminar información y programar dinámicamente sus usos.

Se ensambla la nueva vida de la vía con materiales reciclados o reutilizados. La comunidad decide si el espacio que le fue extraído al automóvil permanece, pulsa, o se retrae.

Ha sido revelador comprender cómo interpreta lo táctico el territorio latinoamericano.

No solo como intervención estratégica, de pequeña escala y bajo presupuesto en los espacios públicos, sino como toda una gama de potenciación de lo micro: micro-agricultura, micro-infraestructura, micro-economías barriales, micro-emprendimientos, micro-ecología urbana, micro-patios de juego (muchos en laderas) y hasta micro-movilidad. Incluso los presupuestos, idealmente, se descentralizan mediante, por ejemplo, un “Bono Básico Barrial”. Se busca, desde la comunidad, un desarrollo endógeno, un mínimo grado de autonomía, a través de propuestas que permiten una multiplicación incremental de mejoras

factibles, desplegadas en el tiempo. También es interesante notar que varias intervenciones espaciales vinieron acompañadas de apps, creando una suerte de smart community que se va hilvanando en base a necesidades complementarias (economía doméstica – consumidor), la posibilidad de activar espacios públicos desde la auto-gestión, y la creación de bancos y monedas comunitarios. Los espacios comunes se activan a través de redes y sociedades digitales. Algunos proyectos se enfocaron en generaciones específicas, prestando particular atención a niños y adultos mayores,

cuyas necesidades son particulares en el contexto de una pandemia. En el extremo opuesto de las mil formas de lo micro, me llamó la atención un brillante proyecto de escala continental que propone activar como la bicisenda más larga de Sudamérica a una infraestructura ferroviaria que ha caído en desuso. Son estos proyectos de visión geográfica los que nos permiten, a vuelo de pájaro, visualizarlos confederados y fortalecidos por alianzas que superen cualquier brecha ideológica o cultural, en pos de un proyecto pendiente: el gran espacio común latinoamericano.

ANA MARÍA DURÁN CALISTO*

Arquitecta, planificadora urbano-ambiental, investigadora y escritora ecuatoriana. Es candidata a doctora en el departamento de planificación urbana de UCLA, con una tesis sobre la historia de la urbanización en la cuenca amazónica. Se graduó del programa de maestría en Arquitectura de la Universidad de Pennsylvania, con un certificado en preservación histórica. En el 2002, cofundó Estudio A0, oficina ganadora de varios premios nacionales e internacionales y sus obras han sido publicadas en América Latina, Norteamérica, Europa y Asia. Ha co-editado los libros *Beyond Petropolis: “Designing a Practical Utopia in Nueva Loja”* y *“Urbanismo Ecológico en América Latina”*. Ha sido profesora en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y catedrática invitada en la Universidad de Michigan, la Universidad de Harvard y la Universidad de Columbia.

5. Propuestas Premiadas

7 Menciones Honoríficas

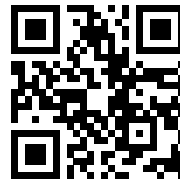
01

RESPIRAR. PEQUEÑA FÁBRICA DE DISPOSITIVOS PARA MEJORAR LA SALUD DE LA VIVIENDA EN ASENTAMIENTOS INFORMALES (BRASIL)

Categoría: Asentamientos informales
Representante: Mariana Ribeiro Pardo

El proyecto *RespiraLar* propone un espacio de articulación, movilización y producción de dispositivos constructivos que mejoren la salubridad de las viviendas y sus entornos en asentamientos informales. Se sabe que la falta de ventilación e insolación en los hogares es uno de los principales problemas de salud pública en los territorios populares, intensificando la contaminación por COVID-19. En este sentido, la propuesta prevé, a partir de un proceso de movilización comunitaria, la implementación de una pequeña fábrica para la producción comunitaria y autónoma de equipos que proporcionen ventilación e iluminación en las viviendas locales.

Para esta propuesta se tomó como contexto el barrio de Saussureana, en Salvador de Bahía, Brasil, que al igual que otros asentamientos informales, tiene una alta densidad y un proceso de verticalización constante, con proximidad entre casas y espacios minúsculos, presentando salud e incomodidad. relacionados con problemas térmicos, de ventilación y / o iluminación.



DESCARGAR PROPUESTA COMPLETA



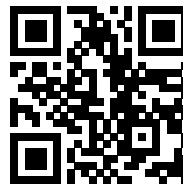
02

INFRAESTRUCTURAS PARA EL AGUA. ESTRATEGIAS PARA EL BUEN MANEJO DE LOS RECURSOS HÍDRICOS (COLOMBIA)

Categoría: Espacios públicos
Representante: Juan Pablo Zuleta Álvarez

Infraestructuras para el agua se compone de una serie de dispositivos en diferentes escalas, que tienen en común la función de potabilizar el agua de manera visible desde sus diferentes ámbitos de impacto. El objetivo es reconocer y recuperar el valor cultural, patrimonial y político del agua en las comunidades donde se inserten; ya que de este recurso depende no sólo la supervivencia humana sino también la de todos los ecosistemas del planeta. Sin lugar a duda, el efecto COVID-19 ha resaltado el valor del agua como un elemento central en el desarrollo sostenible, nos ha recalcado que es un recurso escaso en términos de accesibilidad para gran parte de la población mundial.

Al ser un modelo que dispone de un catálogo de dispositivos que van desde el diseño de mobiliario urbano a proyectos a escala urbana, es posible su implementación en función de las necesidades y posibilidades, desde un tamaño pequeño hasta integrar múltiples dispositivos para lograr circuitos hídricos que apoyen la gestión del agua dentro de las ciudades.

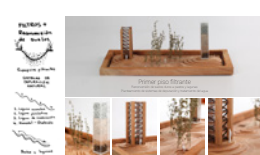


DESCARGAR
PROPUESTA
COMPLETA

Dispositivo A. Filtros de agua como mobiliario urbano
Tratamiento de agua a pequeña escala
Herramienta de divulgación para reciclaje y tratamiento del agua



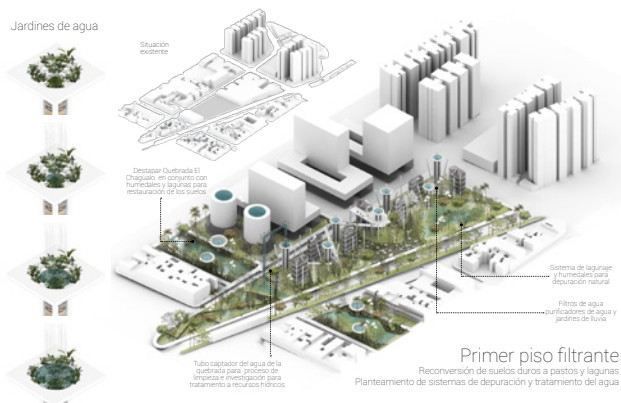
Dispositivo B. Filtros de agua + pisos filtrantes
Estrategia para reconversión de suelos duros a pastos y lagunas
Planteamiento de sistemas de depuración y tratamiento del agua



Dispositivo C. Filtros de agua como infraestructura
Tratamiento de agua a gran escala
Herramienta de divulgación para reciclaje y tratamiento del agua



Integración de dispositivos. Filtros de agua como mobiliario urbano + pisos filtrantes + filtros de agua como infraestructura = Espacios públicos para ciudades sostenibles



Catálogo vegetal
Especies vegetales para el proyecto
en relación a las lagunas, jardines
y jardines de agua.

- NOBRE COMÚN**
- MANISABOTE: Musa paradisiaca
- ENCUENTE: Citrus aurantium
- ARBOL DEL VALERO: Bauhinia martinicensis
- HELICONIA: Heliconia
- ORCHIDANTIA: Lycium
- PARISO: Opuntia papaya
- JACINTO DE AGUA: Eichhornia crassipes
- AVE DEL PARAISO: Strelitzia reginae

03

THE 2021 AIR QUALITY TOOLKIT (ECUADOR)

Categoría: Espacios públicos
Representante: José de la Torre

Durante las restricciones relacionadas al COVID-19, muchas calles tuvieron que transformarse drásticamente para poder ofrecer un espacio más adecuado al flujo peatonal y no motorizado como alternativa al transporte público masivo. A partir de esta situación, el equipo planteó el diseño de un conjunto de dispositivos innovadores (kit), que juntos pueden actuar tanto como mobiliario urbano para monitoreo de la calidad del aire, como transformarse un área de trabajo para asociaciones de barrio o colectivos.

los cambios en las calles tuvieron sobre la contaminación del aire en el marco de la pandemia. Cada kit puede convertirse también en el punto focal de un proceso de diseño participativo, donde los residentes locales y los profesionales urbanos discuten, construyen y prueban los cambios que mejorarían la calidad del aire local. El proceso es habilitado por una plataforma digital para rastrear, financiar y compartir las intervenciones creadas.

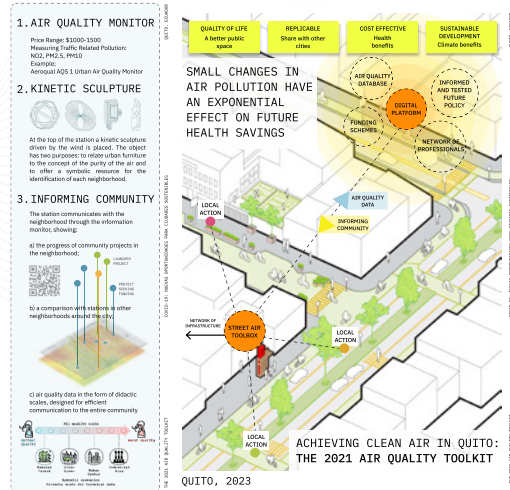
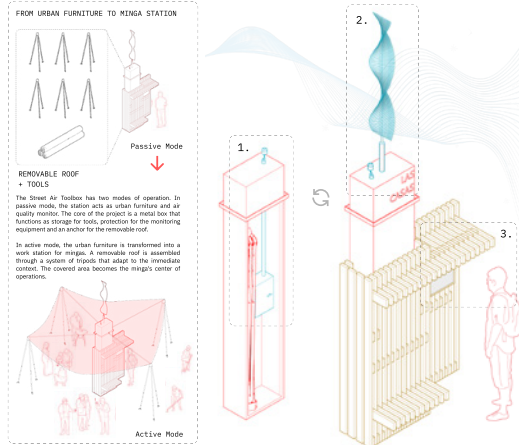
24

El KIT contiene todas las herramientas “test-teando” las transformaciones de las calles y la polución, más allá de COVID-19. En cada uno se integra un sensor de calidad del aire, que crea un retrato detallado de los beneficios que



DESCARGAR PROPUESTA COMPLETA

THE 2021 AIR QUALITY TOOLKIT URBAN FURNITURE FOR LOCAL ACTION ON AIR QUALITY



04

CENTRO COMUNITARIO MÓVIL: ESPACIOS INFRAESTRUCTURALES PARA LA MEMORIA, LA PEDAGOGÍA Y EL EMPRENDIMIENTO (COLOMBIA)

Categoría: Espacios de uso colectivo
Representante: Sebastián Trujillo

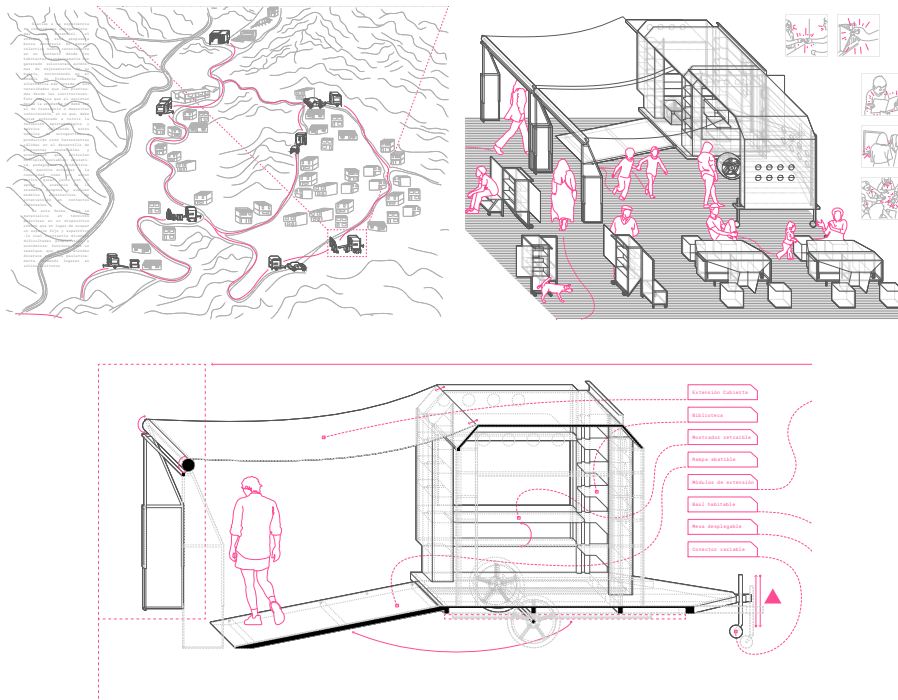
El proyecto propone un centro comunitario móvil (CCM) como dispositivo público transportable y como espacio de interacción abierta. El CCM funciona como una unidad de emprendimiento, espacio pedagógico y de reunión comunitaria autoorganizable e itinerante, realizando rutas programadas en distintas áreas de oportunidad. En principio se pensó para ser implementado en el barrio Manantial, ubicado en la zona sur de la ciudad de Bogotá. Sin embargo, por sus características la idea pudiera ser replicable a otros barrios y ciudades de la región.

El objetivo de CCM es abordar necesidades infraestructurales urgentes en el espacio público

mientras se trabaja con consumos materiales mínimos. El proyecto busca reactivar la vida pública bajo nuevos condicionamientos de bioseguridad, que revigoricen los lazos comunitarios. Asimismo, busca establecer un punto de intercambio y comercialización de productos locales y microeconomías emergentes (como el ecoturismo) para empoderar emprendimientos y reducir la huella de carbono.



DESCARGAR
PROPUESTA
COMPLETA



05

RED DE INTERVENCIONES EN ESPACIOS EN LADERAS (PERÚ)

Categoría: Asentamientos informales

Representante: Johaira Córdova

Como base conceptual, la propuesta parte del aprovechamiento de espacios que, a pesar de ser considerados “ociosos” o “de transición” por el urbanismo formal, han afianzado un sentido de identidad local y pertenencia dentro del hábitat popular, particularmente en niños y niñas. En asentamientos de la ciudad de Lima se han logrado identificar al menos tres tipos de espacios bajo este criterio: miradores, escaleras y espacios residuales en pendiente. A partir de ellos, la *Red de Intervenciones en Espacios Públicos en Ladera* desarrolla tres nuevas tipologías de espacios públicos que buscan generar dinámicas de juego libre y espontáneo que incluyen medidas de distanciamiento: (1) Espacios para ver y ser vistos, (2) Espacios en gradiente y (3) Espacios sinestésicos.

La flexibilidad en el uso de materiales y en el diseño, hace que el prototipo se adapte a di-

ferentes topografías, y diferentes necesidades post pandemia, están diseñadas de manera modular haciendo más eficiente el traslado y la ejecución de las propuestas. Los prototipos e implementaciones están pensados en desarrollarse durante el tiempo COVID-19, POST COVID-19, ya que en las zonas donde se ubicarán los prototipos son las zonas más vulnerables de Lima, que con o sin COVID-19, tienen déficit de desarrollo de espacios públicos y mobiliario urbano. Para facilitar la implementación se diseñó para que las piezas sean prefabricadas y se ensamblen en el lugar.

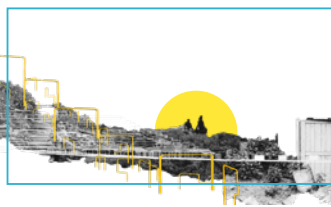


DESCARGAR PROPUESTA COMPLETA

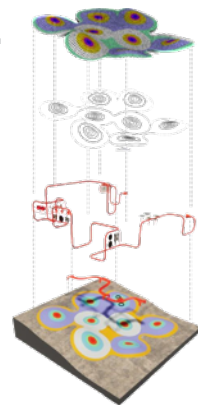
(1) Espacios para ver y ser vistos



(2) Espacios en gradiente



- 05 Diseño de colores para el piso. Con probetas insertadas en el suelo que sirven de letreros para el diseño de piso.
- 04 Diseño lineal
- 03 Juegos adicionales
- 02 Juego principal
- 01 Terreno de Lomas (Diseño del suelo que permite permitir el distanciamiento)



06

PARQUE SINTRÓPICO (BRASIL)

Categoría: Espacios para uso colectivo

Representante: Yan Kaue da Silva

El *Parque Sintrópico* trabaja sobre la gran escala. Es un conjunto de transformaciones en el territorio que se manifiesta con el fin de reordenar el crecimiento urbano descontrolado en las pequeñas ciudades del sur de Brasil. Con el Parque - y con la metodología que lo acompaña - se piensa en una reestructuración de los paisajes degradados debido a la producción agrícola -intensiva y homogeneizadora- en el noroeste del estado de Rio Grande do Sul.

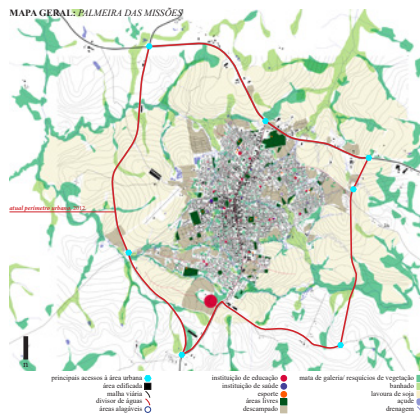
una relación bilateral más fluida con el área urbana, es decir, instalar sistemas de infraestructura conectados a la ciudad para fomentar el intercambio y la productividad, levantando poblaciones vulnerables, vendiendo productos alimenticios de calidad, fomentando los emprendimientos, permitiendo la utilización organizada y colectiva de la tierra en una pluralidad de usos.

El modelo sintrópico - o agroforestal - plantea la regeneración del suelo y el paisaje a partir de diversos procesos y micro-procesos agrícolas que fomenten una protección ambiental compatible con el uso del espacio periurbano (bosques ricos y productivos), manteniendo



DESCARGAR
PROPUESTA
COMPLETA

Municipio Palmeira das Missoes y entorno ecológico (Mapa del estado Actual)



Propuesta de Parque Sintrópico para el entorno del Municipio Palmeira das Missoes



07

CIUDAD INTERMODAL (PERÚ)

Categoría: Movilidad no motorizada

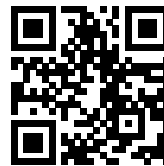
Representante: Vanesa Olazabal

Lima, como muchas ciudades de países en vías de desarrollo, es una ciudad centralizada desbordada hacia las periferias, provocando la necesidad de realizar desplazamientos de largo tramo, de forma discontinua en vista de que no se cuenta con un sistema de transporte integrado. La propuesta busca hacer una ciudad más justa a través de una movilidad sostenible, que brinde a los ciudadanos la oportunidad de movilizarse a través de medios saludables y que, a su vez, aproveche las centralidades a escala local para fomentar espacios de encuentro abiertos.

transporte masivo, una mezcla entre estacionamiento techado de Bicicleta y centro cívico abierto, interconectado al transporte público masivo existente. Estos equipamientos híbridos plantean atender las principales necesidades del público ciclista urbano, como son la seguridad, los puntos de estacionamiento y facilidad de acceso; disposición de bici-estacionamientos de larga duración. Asimismo, se plantea eliminar el uso de ticket o tarjeta y realizar todos los accesos a través de una App.

28

Se plantea la creación de una red de equipamientos urbanos híbridos que permita al usuario recorrer en bicicleta distancias cortas existentes entre los puntos de alta demanda de



DESCARGAR
PROPUESTA
COMPLETA

CIUDAD INTERMODAL

PROPUESTA | BICIESTACIONAMIENTOS.

MODELO DE BICIESTACIONAMIENTO

- Ubicación estratégica.
- Anexo a estaciones de transporte público.
- Estacionamiento de larga estancia.
- Espacio seguro y vigilado.

Habilitación del techo como espacio público.

- Optimización del espacio.
- Almacenamiento de bicicletas verticalmente reduce el uso del espacio en un 40%.

Escaleras.
Techo-Espacio Público.
Bicicletas estacionadas.

BICIESTACIONAMIENTO CENTRO CÍVICO

Biciestacionamiento Centro Cívico
Estación Metropolitana
Espacio Público

RED DE INTEGRACIÓN DE BICICLETAS AL TRANSPORTE PÚBLICO

- INDEPENDENCIA BICIESTACIONAMIENTO NORTE
- SAN JUAN DE LURIBANCHO BICIESTACIONAMIENTO NOR-ESTE
- CALLAO BICIESTACIONAMIENTO OESTE
- BICIESTACIONAMIENTO CENTRO HISTÓRICO
- BICIESTACIONAMIENTO LA CULTURA
- ATE BICIESTACIONAMIENTO ESTE
- BICIESTACIONAMIENTO CENTRO FINANCIERO
- BICIESTACIONAMIENTO MIRAFLORES
- VILLA EL SALVADOR BICIESTACIONAMIENTO TREN SUR
- CHORRILLOS BICIESTACIONAMIENTO SUR

Se propone un sistema de movilidad alternativa que colecte el usuario hacia los puntos nodales de alta demanda de transporte, a través del uso de su bicicleta personal brindándole la facilidad de usar biciestacionamientos públicos. Tras el uso del sistema masivo de transporte, el usuario podrá rentar bicicletas públicas para continuar su camino a través de la red de paraderos de bicicleta.

LIMA, PERÚ | 2020

EQUIPO: VANESA OLAZABAL | MARCELO RIVERA | CAROLINA SOLÍS

L3

CIUDAD

NOTA: Para conocer más información sobre esta propuesta, consulte el capítulo de esta guía. La imagen de la izquierda muestra un modelo de biciestacionamiento y la imagen de la derecha muestra un modelo de un espacio público con un techo que se utiliza como espacio público. El uso del espacio público reduce el uso del espacio en un 40%.

Tres primeros puestos del concurso

3ER PUESTO. ÁGUA! (BRASIL)

Categoría: Espacios públicos
Representante: Mateus Henrique Hillebrand



VISUALIZA
LOS VIDEOS
EXPLICATIVOS

Según la UNICEF, a nivel mundial cerca de 3.000 millones de personas no cuentan con instalaciones básicas de higiene y saneamiento. La falta de acceso al agua es un problema existente que se ha intensificado con la pandemia. Si bien reconocemos que este es un problema crónico que merece una solución estructurada y definitiva, en el contexto actual del COVID-19 se convierte en un tema urgente. La propuesta presenta un gesto a una escala puntual para colaborar con su solución.

ÁGUA! es una estrategia táctica que consiste en un mobiliario urbano multifuncional que facilita la captación del agua de lluvia poniéndola a disposición de los ciudadanos mediante lavaderos (importante para mitigar los riesgos del COVID-19). A su vez, este mobiliario permite la instalación de otros dispositivos importantes para mejorar temas urgentes en los asentamientos informales. Permite la colocación de parlantes tanto para mantener informado el barrio, mejora la iluminación en espacios públicos mediante

luminarias, paneles solares y puede ser un punto de acceso WIFI mediante la incorporación de antenas de transmisión de internet.

Además de sus múltiples funciones, la verticalidad lo convierte en un elemento simbólico que, a modo de hito, señala la falta de asistencia pública en los lugares donde se instala, algo especialmente importante en las poblaciones de mayor vulnerabilidad socioeconómica. Su implantación fija el territorio, incluso si no aparece en mapas formales de ciudades. Es un grito de atención, una exclamación en el paisaje: ¡existimos!

La madera fue el material elegido porque está muy presente en los edificios informales y tiene una mano de obra fácil de encontrar en las comunidades. La base de mampostería cuadrada permite su estabilidad en diferentes terrenos. Todo el sistema fue diseñado con la posibilidad de ser financiado de manera independiente, a un costo relativamente bajo y con elementos fáciles de instalar y encontrar comercialmente.

ÁGUA!

A principal medida para o combate à pandemia do coronavírus - a higienização das mãos - é tristemente inacessível para muitos. Em todo o mundo, estima-se que 3 bilhões de pessoas não possuem instalações básicas para a higienização das mãos, segundo a UNICEF. No Brasil essa é apenas uma das diversas falhas de assistências do Estado a boa parte da população que vive em áreas irregulares no país, uma realidade que é consequência de uma série de desigualdades socioeconômicas. Este é um problema crônico que merece uma solução estruturada e definitiva, mas no atual contexto se torna uma questão urgente e por isso propomos uma alternativa para que seja ao menos parcialmente solucionada.

ÁGUA! é uma estrutura funcional e simbólica. Sua verticalidade é útil para a captação da água da chuva que acontece no seu topo, mas a torna também um marco que sinaliza a falta de assistência pública nos locais onde está instalada. ÁGUA! chama atenção para o problema ao mesmo tempo que o soluciona, ainda que provisoriamente. Sua implantação alinha o território, mesmo que ele não apareça nos mapas formais das cidades. É um ponto de referência para quem não tem endereço, uma demarcação de lugar, um grito por atenção.

ÁGUA! foi pensada para ser aplicada em locais sem acesso à rede pública de abastecimento de água, sendo munida de um coletor de lona para recolher a água da chuva e uma cisterna com filtro, podendo operar de maneira autossuficiente - até onde permite suas limitações. A madeira foi o material escolhido para a estrutura pela facilidade de acesso e manuseio, podendo ser montada pela comunidade. Este é um material muito presente nas construções informais e a mão de obra é fácil de ser encontrada entre os moradores. A base quadrada de alvenaria permite sua estabilidade em diversos terrenos e dá suporte para o uso da água coletada, evitando que empoece no terreno.

A função central da torre é o fornecimento de água filtrada para higienização, mas sua estrutura vazada se predispõe a agregar elementos que completam outras falhas que também impactam na saúde e bem estar da comunidade como iluminação, comunicação, vegetação e acesso à internet. A proposta contempla o suprimento de energia elétrica por meio de painéis fotovoltaicos que devem ser voltados para a melhor orientação solar.

O sistema todo foi pensado para a possibilidade de ser financiado de forma independente, a um custo relativamente baixo e com elementos fáceis de serem encontrados comercialmente. Apesar do foco inicial serem comunidades e assentamentos sem acesso à água, a torre também pode ser instalada em espaços públicos para atender pessoas em situação de rua nos centros urbanos.

A gravidade do cenário é interpretada arquitetonicamente como exclamações na paisagem: eu existo!



Comentario del Jurado:

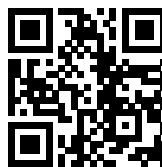
“El proyecto se asienta sobre la participación comunitaria en la construcción del dispositivo diseñado y contempla la dimensión estética, medioambiental y colectiva, creando de esta manera una propuesta bien definida y acotada, con un alto grado de viabilidad técnica, impacto y sostenibilidad.”

Andrés Borthagaray

2DO PUESTO. ERES (URUGUAY)

Categoría: Espacios públicos

Representante: Matias Gatti González



VISUALIZA
LOS VIDEOS
EXPLICATIVOS

Uno de los aspectos más notorios de la pandemia ha sido el aumento de la brecha entre clases sociales, acentuado aún más las diferencias de acceso a las facilidades de la ciudad por parte de los ciudadanos. Frente a alguien que vive en

una casa con jardín, o que puede usar su auto particular para irse a una segunda residencia, la vasta mayoría de la población ha visto su calidad de vida empeorada drásticamente.



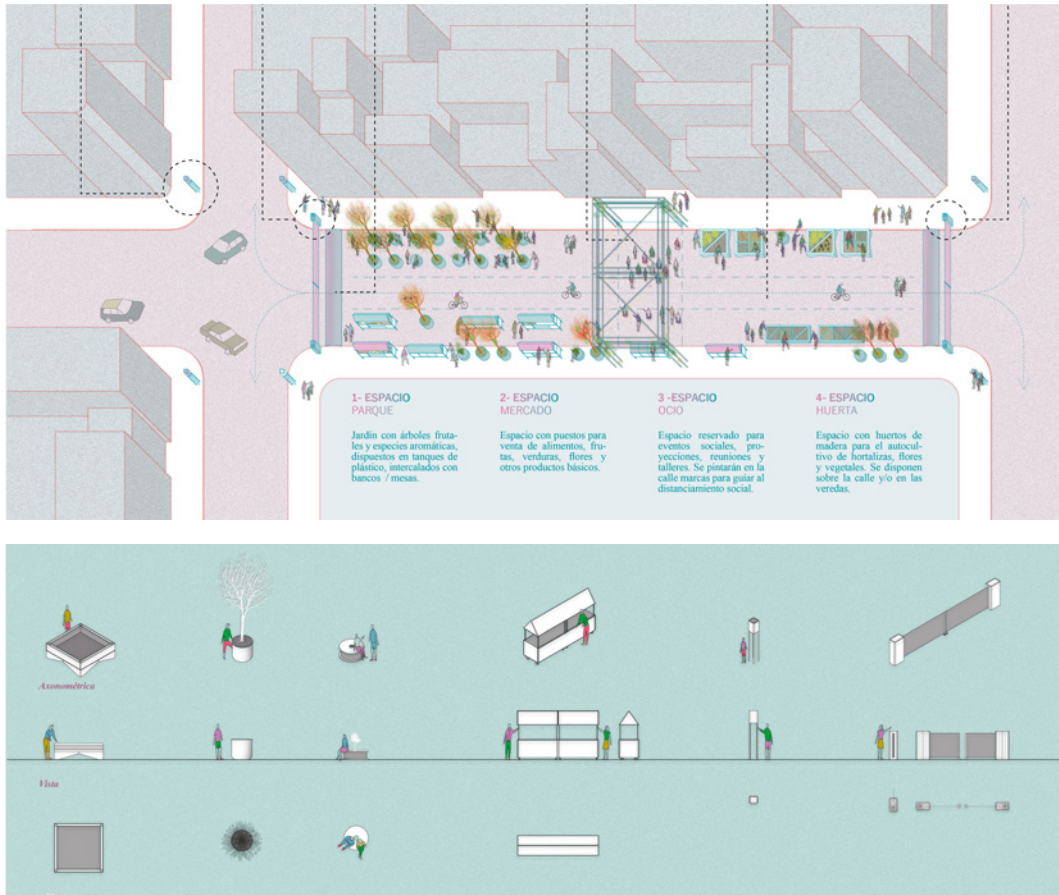
ERES es una experiencia piloto de cualificación de tramos de calles secundarias en áreas vulnerables de la ciudad, que busca recuperar la dimensión de habitabilidad del espacio público como espacio de extensión de los hogares y no como función secundaria a la circulación de vehículos particulares. Se aspira a satisfacer una demanda histórica que se ha hecho aún más dramática con la pandemia: la carencia de espacios públicos y de equipamientos recreativos en muchas de las ciudades latinoamericanas, como es el caso de Montevideo.

No se propone una transformación radical de la ciudad, sino oficiar como mediador en-

tre los habitantes y su contexto ambiental mediante la instalación de cuatro categorías de espacios lúdicos-productivos: (1) Espacio Parque, (2) Espacio Huerta, (3) Espacio Mercado y (4) Espacio Ocio. Las intervenciones se realizan en el marco de las experiencias locales de gobierno participativo y todo el proceso está acompañado de una aplicación móvil para mapear, proponer y localizar las intervenciones en toda la ciudad. Si bien se propone inicialmente, como respuesta a la crisis sanitaria y social ocasionada por la pandemia, se contempla la posibilidad de mantener activas las actividades en los espacios intervenidos.

La clave es aprovechar la calle para generar resiliencia a la hora de enfrentar otras crisis desde una mejor condición urbana, aliviando la situación en miles de hogares, constituidos por personas que no pueden teletrabajar, ni mantener la

distancia social, generando espacios verdes con equipamientos colectivos, evitando los grandes desplazamientos para el ocio o la recreación y fortaleciendo las comunidades con participación democrática y acceso a la información.



Comentario del Jurado:

“La propuesta desplaza la centralidad habitual de la plaza y el parque para reconocer la calle como primer espacio público y como extensión de las viviendas de la clase obrera. Es precisamente en el potencial de creación de tejido comunitario y de espacios de cohabitación e intercambio productivo que el proyecto plantea una imagen futura de calles volcadas al uso de vecinos y vecinas y no de vehículos motorizados”.

Lorena Ruiz

1ER PUESTO. BARRIOS QUE CUIDAN. EQUIPAMIENTO PRODUCTIVO COMO CATALIZADOR URBANO (PERÚ)

Categoría: Asentamientos informales

Representante: Paula Villar Pastor



VISUALIZA
LOS VÍDEOS
EXPLICATIVOS

En la ciudad popular de Lima, históricamente las mujeres han tenido aportes importantes de cuidado barrial a través de las ollas comunes y los comedores populares. En la actualidad, debido a la fuerte crisis sanitaria y económica, que se ha acentuado en la periferia, las mujeres nuevamente han asumido un rol fundamental. Partiendo de las ollas comunes como respuesta de emergencia, se propone una visión a largo plazo que las convierta en equipamientos productivos, donde las mujeres, además, puedan aprender y ejercer oficios. Estos nuevos espacios catalizadores, y su entorno, apuntan hacia un barrio que cuida, más vivo, accesible e inclusivo

La nueva convivencia requiere una ciudad que ponga la vida en el centro, que cuide y permita los cuidados, a partir de una visión integral. Se plantea que los equipamientos productivos tengan un programa de comedor popular abierto a la calle y un espacio/taller para oficios, que variará en función de cada barrio. A su vez, el entorno se transformará gradualmente con intervenciones estratégicas en el espacio público

El COVID-19 ha evidenciado la necesidad del relevo generacional de los comedores. A través de la capacitación y la estabilidad laboral, mujeres jóvenes asumirán este rol. Por otro lado, las viviendas precarias en los barrios fuerzan

a las personas a estar fuera de casa. Por ello, un buen espacio público, amplio y para todas las personas, significa salud y prevención ante los contagios

La pandemia ha vuelto a evidenciar que los cuidados son imprescindibles. El proyecto es una respuesta física y social: brinda una alternativa a partir de la organización vecinal con infraestructura adecuada para garantizar la seguridad alimentaria en los barrios; potencia el rol de las mujeres como agentes de recuperación en sus comunidades brindándoles oportunidades laborales y presencia en el ámbito público; e invita nuevamente a utilizar el espacio público de manera segura por parte de todos los miembros de la comunidad

Los proyectos se trabajarán a través de un proceso de gestión cooperativa entre el municipio, Comité anti Covid, organizaciones barriales, vecinos/as y profesionales. En una 1era etapa, el equipo técnico conformado por arquitectos y sociólogos realizará talleres con la comunidad, diseño y desarrollo de planos. Posteriormente el equipamiento se construirá entre maestros del barrio y talleres de oficios y el entorno a través de gestión municipal y jornadas comunitarias. El recurso principal será la coordinación.

Comentario del Jurado:

“El proyecto se orienta a garantizar la retribución económica de mujeres que históricamente han alimentado el barrio con su trabajo voluntario en ollas comunitarias. Recoge asimismo la necesidad de crear espacios para la capacitación y el ejercicio de oficios, constituyéndose en un articulador de los saberes, vínculos y posibilidades tanto productivas como comunitarias que se pueden generar en el territorio. Es un proyecto integral muy bien logrado, tanto desde la perspectiva social como desde su diseño. Es replicable, adaptable, escalable y factible”

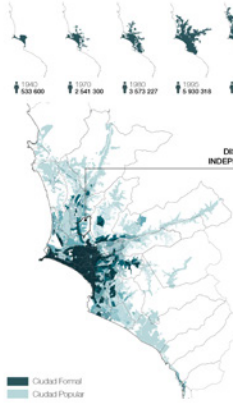
Ana María Durán Calisto

LIMA. PERÚ

Barrios que cuidan

El proceso de crecimiento social y urbano de Lima derivó en la creación de una ciudad popular que hoy en día abarca alrededor del 20% de la ciudad. En esta parte, además de habitar y trabajar se va consolidando progresivamente con el paso de los años. Una ciudad en constante construcción donde las mujeres históricamente han tenido aportes importantes de cuidado tanto que han mejorado la vida de sus habitantes.

En la actualidad, debido a la fuerte crisis sanitaria y económica, que se ha visto agravada en las zonas de la periferia de Lima, las mujeres nuevamente han asumido un rol fundamental. Para esta nueva realidad, se evidencia la importancia de tener una ciudad que ponga a vida en el centro, que cuide y permita los cuidados. Y para ello, resulta esencial valorar, poner en valor y potenciar el trabajo de las mujeres de los barrios.



<1950s INVASIONES | PERIFERIA LIMA

Se producen fuertes migraciones de la sierra, sales y zonas hacia Lima para poder tener mayor seguridad y oportunidades.

1970s OLLAS COMUNES | CLUBES DE MADRES

Estas iniciativas lideradas por mujeres surgen de manera espontánea en un contexto de fuerte crisis económica y alimentaria en barrios populares de Lima.

1980s COMEDORES POPULARES

Las mujeres asumen un rol clave en el cuidado en los barrios populares. Realizan apoyo del Estado, de ONGs y de la Iglesia en infraestructura, asesoría y alimentos.

1988 | 1961 Comedores

1994 2273 Comedores

1992 QUIEBRE

El grupo terrorista Sendero Luminoso asesina a 11 mujeres dirigentes de organizaciones populares. Entre ellas destaca el caso de María Elena Moyano. Esto produce miedo, desconfianza e inestabilidad, lo cual ocasiona el cierre a los comedores por años.

1989 | 2668 Comedores

PRESENCIA POLÍTICA

Las mujeres de los comedores asumen un papel de liderazgo general participando en la toma de decisión de sus barrios y coordinando con ONGs y el Estado, reclamando por sus derechos y la mejora de los barrios.

2011 2654 Comedores

2017 COMEDOR SAN MARTIN

Como proyecto referente, las asociaciones OTRAS COC, con apoyo de la cooperación internacional, realizan la rehabilitación del Comedor San Martín del Once en La Barranca, Comas, transformándolo en un Centro Cultural Comedor para el barrio.

2020 COVID - 19

La crisis sanitaria mundial impacta profundamente en la economía de las familias peruanas.

Sistema Sanitario Frágil "Miedo al contagio"

Marzo 2020 Cuarentena "Quedarse en casa"

2.3 millones de desempleados Crisis económica

Cierre de comedores "Nada en los hogares"

OLLAS COMUNES

Para garantizar la seguridad alimentaria en los barrios, surgen de manera espontánea, pero precisan las ollas comunes lideradas por mujeres jóvenes que se habían quedado sin empleo.

Mujeres Jóvenes

150 millones Muestreos

No hay registro del nº de ollas

Sin Luz

34



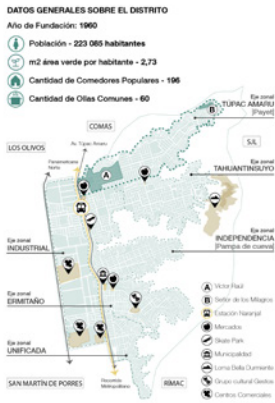
DESCARGA LA IMAGEN 1 AQUÍ

INDEPENDENCIA

Memoria colectiva

Fruto de la memoria de organización barrial de este distrito popular, surge durante la Primavera el Comité Anticovid 19, que está formado por distintos líderes y dirigentes vecinales del distrito. Este comité ha asumido en rol esencial en esta etapa de recuperación en su trabajo como puente entre el Municipio, instituciones y las organizaciones vecinales. Entre ellas, destacan las ollas comunes lideradas por mujeres jóvenes y los comedores populares que día a día luchan, en apoyo al apoyo estatal, por garantizar la seguridad alimentaria de las familias en los barrios.

Resulta necesario promover dichas acciones y evaluar el modelo de olla común - comedor, presente en todos los distritos de la periferia de Lima, en un equipamiento adecuado donde las mujeres, además de brindar este servicio al cuidado barrial, puedan aprender y replicar ollas y así, continúan empoderando las roles de género establecidos.



DE LO TEMPORAL A LO TRANSFORMADOR

- Olla Común**
Respuesta de la emergencia. Se la individualizó en ollas. La alimentación en un problema de todos.
- Comedor Popular**
Respuesta de la recuperación. Se digitalizó el servicio. El trabajo se realiza en un equipamiento colectivo.
- Comedor Productivo Barrial**
Respuesta de la transformación. Se valora y promueve el papel de la mujer en el cuidado barrial. Formación y capacitación en ollas. Generación de ingresos.

COMITÉ COMUNITARIO ANTICOID-19 INDEPENDENCIA

Alfabetización y comunicación y acciones de promoción de salud y generación del Covid-19

Campanas de salud entre mujeres vecinales

Acción u cuidado de las necesidades materiales y culturales

Participación de acciones comunitarias a largo plazo

Marzo 2020: Se detecta el primer caso de Covid-19 en Lima

Julio 2020: Conformación del Comité Anticovid-19

El equipo técnico se une al proceso de trabajo existente

Realización de acciones comunitarias de manera virtual y territorialmente

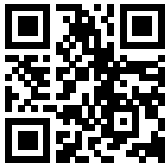
Trabajo voluntario

Despertar líderes comprometidos

El alcance del Comité es a nivel barrial. Debido a la situación de emergencia mejor y más rápidamente en 5 de los 6 ejes zonales, que son los que se encuentran con mayor grado de vulnerabilidad

MAPA DE ACTORES

El Comité anticovid funciona como puente entre los Comités de Salud, Municipalidad y sus Áreas de trabajo de los barrios y organizaciones barriales de Independencia. El proyecto se propone en los barrios donde existe mayor organización vecinal



DESCARGA LA IMAGEN 2 AQUÍ

PROYECTOS PILOTO

Equipamientos productivos como catalizadores urbanos

En los Comedores Populares actuales en Lima, el Coma 19 ha evidenciado la necesidad de un nuevo generador, ya que los actuales dirigentes son población vulnerable. En el caso de las ollas comunes, estas con mujeres jóvenes, sin embargo se encuentran trabajando con un alto nivel de precariedad y no disponen de tanta experiencia en este campo.

El Programa Comedores Productivos Bariales busca que, a través de la capacitación y la generación de empleos, mujeres jóvenes asuman el nuevo liderazgo en los Comedores, acompañados por los asistentes sociales. Estas mujeres jóvenes además vienen acompañadas de sus hijas/os pequeños, por lo que el espacio también debe contemplar este hecho.

Por otro lado, las viviendas precarias en los barrios, fuerzan a las personas a estar fuera de casa. Por ello, un buen espacio público, amplio y para todas las personas, significa salud y generación de los comings.

Trabajar de manera articulada con todos. Los proyectos contribuyen a través de un proceso de gestión cooperativa entre distintas instituciones y organizaciones. Poco a poco, conforme se va avanzando el trabajo, más aliados se van sumando a este proceso de co-participación.

Como proyectos piloto, se eligieron lugares con niveles de consolidación distintos en el mismo eje zonal de Típac Amanu.



DESCARGA LA IMAGEN 3 AQUÍ

DATOS ACTUALIDAD

Se establece una comparativa entre el Comedor de Víctor Raúl Haya de la Torre y las Ollas Comunes del Barrio de los Maginos para ver qué elementos comparten o difieren.

ELEMENTOS COMUNES

Todos ellos son lugares de recursos comunitarios, que en muchos casos se encuentran con bastante autonomía. El trabajo que realizan en el Comedor no es remunerado, por lo que se requieren de mujeres que cada día acudan 3 mujeres al Comedor y el resto de días, pueden realizar empleos informales, que no son estables. Hay un fuerte deseo de cambiar esta situación laboral y mejorar el actual lugar donde el trabajo de cocina.

PROGRAMA COMEDORES PRODUCTIVOS BARRIALES



Dada una media urbana, el equipamiento se convierte en un catalizador. A partir de ello, el barrio comienza a transformarse colectivamente hacia un barrio barial, más inclusivo y accesible para todas las personas.



Las tablas de alcohol, que están en función de cada barrio, generan aprendizajes y pueden permitir ser a mujeres jóvenes. De esta manera se genera el efecto generador del Comedor y su sostenibilidad a largo plazo.



El Comedor tiene un uso más complejo de socialización, aprendizaje, apoyo y seguro. El espacio también se convierte en un lugar de encuentro de mujeres que no son estables. Hay un fuerte deseo de cambiar esta situación laboral y mejorar el actual lugar donde el trabajo de cocina.

La red de barrio que cada barrio que sea el es un programa para todos los sectores del barrio. Este proyecto busca fortalecer programáticamente las redes de género, que actualmente se encuentran fragmentadas en estos contextos.

METODOLOGÍA

1. Identificación de barrios piloto y diagnóstico del barrio
2. Talleres participativos de análisis y estrategias con la población
3. Desarrollo técnico de las propuestas arquitectónicas
4. Construcción colectiva de los espacios

- Articulación con los distintos actores locales
- Búsqueda de aliados estratégicos
- Seguimiento y comunicación de todo el proceso

MODELO DE GESTIÓN

Los proyectos se conducen a través de un proceso de gestión cooperativa.

COMITÉ TÉCNICO: DISEÑO - SUPERVISIÓN - COMUNICACIÓN

COMITÉ ANTICIVO: COMUNICACIÓN - ALIANZA

MUNICIPALIDAD - ESTADO: CONSTRUCCIÓN - EQUIPAMIENTO

El equipamiento se construye a través de un modelo de gestión cooperativa. **Estado especializado + Taller de oficinas**. El proceso se construye a través de gestión municipal para técnica especializada y de **proyectos comunitarios** integración social.



VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE

Visión urbana

Se eligió el barrio de Víctor Raúl Haya de la Torre en la zona consolidada por su historia de organización vecinal. Los dirigentes son fundadores con alta experiencia de trabajo comunitario. Sin embargo, al trabajar de un lugar más consolidado, existe mayor independencia y homogeneidad social. Por ello y bajo su mirada, pero no se ven. Pasa desapercibido un hecho del otro a pesar de que los principales usuarios del Comedor Popular sean los vecinos/as de las partes altas, que se encuentran en mayor grado de vulnerabilidad.

Resultado fundamental trabajar la integración barrio físico como social desde una perspectiva urbana. En ese sentido, el Comedor productivo y sus talleres innovados, ubicados en el corazón del barrio, se transforman en un catalizador del mismo, sirviendo de espacio integrador para todos los vecinos/as independientemente de donde vivan. Del mismo modo, se trabajan las conexiones entre el estado de equipamientos importantes del barrio, con vías que incluyan la movilidad sostenible. Todo ello con una mirada integral de barrio que cuida.

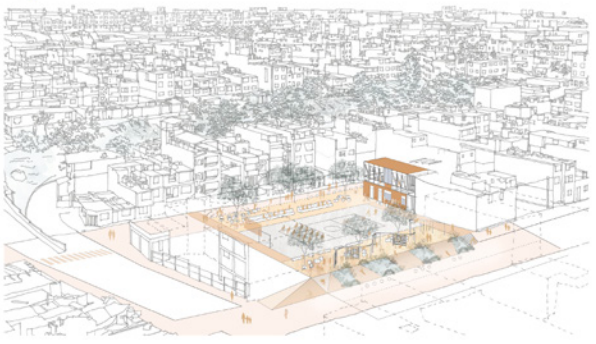
DATOS GENERALES SOBRE EL BARRIO

- Año de Fundación: 1978 - Invasión
- Dirigentes: Hombres | 41-60 años
- 85% de viviendas | 2-4 pisos
- Población: ~10.000 hab.
- Servicios básicos cubiertos
- Niños y adolescentes: 40%
- Conexión con autobuses

- Barrios colindantes:
- Miraflores
 - Villa Los Leones
 - Villa Chica
 - Villa Primavera
 - San Isidro
 - San Andrés
 - Santa Liza
 - Quilmes



- Vecinal equipamientos y espacios potenciales de intervención
- Conectar la parte alta con la baja
- Equipamiento + Espacio Público



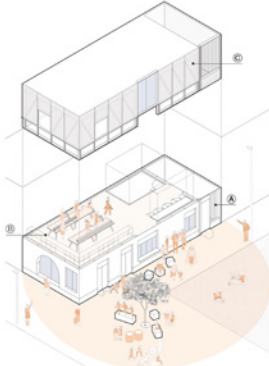
DESCARGA LA IMAGEN 4 AQUÍ

VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE Proyecto

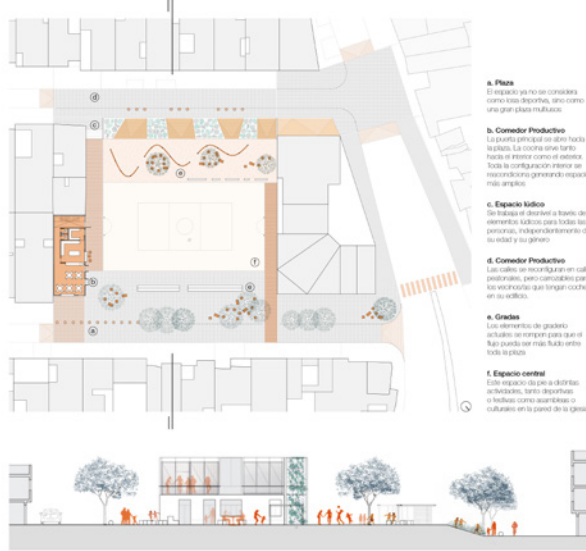
En la actualidad, este lugar es conocido como Casa San Martín de Porci, debido a la casa que tiene en su parte central, que es utilizada por hombres adultos quienes juegan a fútbol los domingos. El resto de días no tiene mucho uso y pocas personas se encargan de su mantenimiento.

El Comedor está gestionado por las mujeres que en los años 80 lo fundaron.

Por ello, ambos espacios requieren una transformación integral que promueva su sostenibilidad y genere más vida, accesibilidad e inclusión social.



- A. RECONDICIONAR**
Con el fin de mejorar se mejora la distribución interna y se abre hacia la plaza donde las personas pueden comprar alimentos.
- B. POTENCIAR**
Se busca que a través de un espacio multifuncional que de calidad a actividades, asambleas y todo tipo de actividades barriales.
- C. VISIBILIZAR**
Se busca que a través de la materialidad pueda haber una conexión visual entre exterior que sirve como elemento abrigado.



- a. Plaza**
El espacio ya no se considera como los depósitos, sino como una gran plaza multifuncional.
- b. Comedor Productivo**
La planta principal se abre hacia la plaza. La cocina abre hacia el interior como el exterior. Toda la configuración interna se reorganiza generando espacios más amplios.
- c. Espacio Público**
Se trabaja el espacio a través de elementos físicos para todos los usuarios, independientemente de su edad y su género.
- d. Comedor Productivo**
Las calles se reorganizan en calles peatonales, pero con sentido para las personas que llegan desde el exterior.
- e. Grados**
Los elementos de gradiente actúan de rampas para que el flujo pueda ser más fluido entre todos los niveles.
- f. Espacio central**
Este espacio de plaza abierta actividades, tanto deportivas o físicas como asambleas o culturales en la parte de la plaza.

36



DESCARGA LA IMAGEN 5 AQUÍ

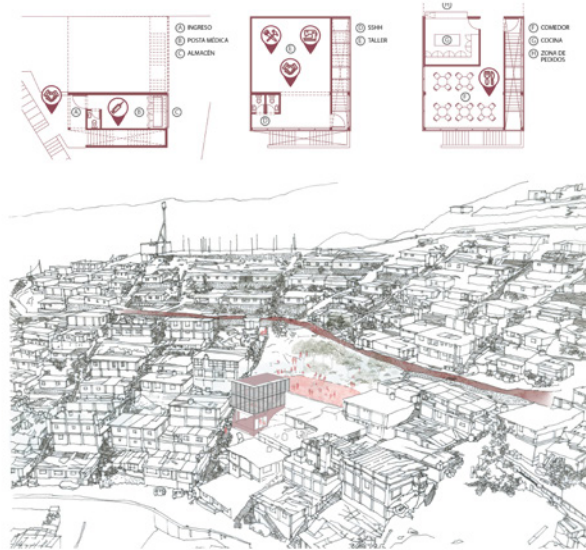
SEÑOR DE LOS MILAGROS Proyecto

Este barrio está ubicado en las laderas de la zona alta del distrito. Al ser más plano, se encuentra en un bloque de algunos servicios básicos, por lo que la organización es bastante activa. La urgencia está confirmada en sus mapas por mujeres líderes que además están encargadas de las áreas comunes del barrio.

Cuando se creó el barrio, los vecinos separaron 3 lotes para uso colectivo, como equipamiento o parque, en dos de ellos se realizan las áreas comunes. El terreno más estratégico para realizar el proyecto es el del espacio triangular escalonado, que actualmente funciona como plaza principal donde realizan sus actividades vecinales. Este terreno limita con otro barrio por lo que la intervención puede ser el punto de inicio para poder fortalecer la relación con otros vecinos.

DATOS GENERALES SOBRE EL BARRIO

- Año de Fundación: 1995 - Invasión**
- Dirigentes: Mujeres (30-50 años)**
- Población: ~ 900 hab.**
- Niños y adolescentes: 47%**
- Transporte al barrio: Mototaxis**
- Red de agua y desagüe: 30%**
- Conexión sistema - agua: 62%**
- Electricidad provisional**
- Mala conexión a internet**



DESCARGA LA IMAGEN 6 AQUÍ



caf.com
@AgendaCAF